

# Jacob el Engañador



¿Alguna vez Dios  
envió un bebé a tu  
familia? ¡Qué  
emocionante! Isaac  
y Rebeca habrán  
estado doblemente  
gozosos. Dios iba a  
darles mellizos.



Los bebés se  
peleaban dentro  
de Rebeca.  
Cuando oró, Dios  
le dijo que sus  
dos hijos  
dirigirían dos  
naciones - y el  
menor sería más  
fuerte.  
Generalmente el  
primer hijo era  
el más fuerte.  
Por fin nacieron  
los bebés.



Los mellizos no eran iguales. Esaú, el mayor, era muy velludo y llegó a ser un cazador muy hábil. Jacob era rubio y le gustaba trabajar en casa. El padre, Isaac, amaba más a Esaú. Mamá prefería a Jacob.



Un día, Esaú tenía hambre. "Dame de comer," le dijo a Jacob. "Véndeme tu primogenitura," demandó Jacob. A Esaú no le importaban las promesas de

Dios al primogénito. Hizo un trato con Jacob. Ahora Jacob sería el líder de la familia cuando moría Isaac.



Dios habló con Isaac una noche. "Yo soy el Dios de tu padre, Abraham. Yo estoy contigo. Yo bendeciré tus descendientes." Aunque Isaac adoraba a Dios, su hijo Esaú se casó con dos mujeres heteas, un pueblo que no amaba a Dios.



Isaac se envejeció. "Tráeme carne fresca," le dijo a Esaú. "Entonces yo te bendeciré." Esta bendición especial era de padre a primogénito. Esaú salió apurado a cazar. Pero Rebeca había escuchado. Ella quería que Jacob reciba la bendición.



Rebeca tenía un plan. Mientras ella rápidamente cocinaba la comida que Isaac amaba, Jacob se puso la ropa de Esaú, y puso pieles velludas de animales en sus manos y en su cuello. Isaac no veía bien. Tal vez lo podrían engañar.



Jacob trajo la comida a Isaac. "Tienes la voz de Jacob," dijo Isaac, "pero tus manos son las manos de Esaú." Después de comer la comida, Isaac bendijo al hijo postrado delante de él.





Al salir Jacob, Esaú entró a Isaac. "Aquí está tu comida," dijo. Isaac supo que había sido engañado. "No puedo cambiar la bendición," clamó. El corazón de Esaú se llenó de odio. Decidió matar a Jacob.

Rebeca escuchó las amenazas de Esaú. "Vete a la casa de tu tío," le dijo a Jacob, "hasta que tu

hermano se olvide de lo que has hecho." Isaac estuvo de acuerdo que Jacob debía buscar una esposa de la familia de su madre. Así que Jacob se fue de su casa.



Esa noche, Jacob paró a dormir con una piedra como almohada. Tal vez se sentía sólo, tal vez tenía miedo. Pero no estaba sólo. Dios le habló en un sueño maravilloso.



El tío de Jacob, Labán, le dio la bienvenida.  
Jacob amó a su prima Raquel y  
sirvió a Labán siete años  
para casarse con ella. Pero,  
en la noche de la boda,  
Labán engañó a Jacob.



*Esta es Lea, no Raquel," se quejó Jacob. "Me engañaste." "La hija mayor tiene que casarse primero," dijo Labán. "Ahora cástate también con Raquel y sírve-me siete años más." Jacob asintió. Tal vez se acordó de su propio engaño a Isaac y Esaú.*



Jacob tuvo once hijos. Al pasar los años anhelaba llevar a su familia otra vez a Canaán. Sus padres estaban allí. Pero también estaba Esaú, quien había prometido matarlo. ¿Se podría volver con seguridad?



Un día Dios le dijo que volviera.  
Jacob juntó a su familia y su  
ganado y emprendió viaje.



¡Qué viaje! ¡Esaú vino a encontrarse con Jacob con cuatrocientos hombres! Pero no dañó a Jacob. Vino corriendo y lo abrazó fuertemente. Jacob y Esaú eran nuevamente amigos, y Jacob estaba seguro en casa.

